

La guerra espiritual, 2ª parte: La Palabra



9ª SEMANA **1**

inTro

Vulnerables o victoriosos

Bernie Madoff es tristemente célebre por haber orquestado uno de los mayores fraudes financieros en la historia de Estados Unidos, al estafar miles de millones de dólares. Muchas de sus víctimas eran inversores de avanzada edad o inexpertos que confiaron en las promesas de Madoff de que obtendrían grandes beneficios con sus inversiones. Su esquema piramidal acabó derrumbándose, lo que condujo a su detención y encarcelamiento. Con excepción de algunos pequeños pagos ordenados por los tribunales, las víctimas sufrieron la pérdida total del dinero que habían invertido.

Como la mayoría de la gente sabe, el engaño es una herramienta común utilizada para aprovecharse de los demás, especialmente de los desfavorecidos, incultos y vulnerables. Esta práctica es común en ciertas industrias. Durante décadas, el negocio del tabaco dirigió sus estrategias engañosas de mercadeo a poblaciones vulnerables, como los jóvenes y las comunidades con bajos ingresos. Estas prácticas incluían minimizar los riesgos del tabaco para la salud y promocionar los cigarrillos como algo glamoroso o de moda. Esta explotación provocó una adicción generalizada y muchos problemas de salud entre estos grupos sociales que eran el blanco del mercadeo. Del mismo modo, algunas empresas farmacéuticas han alimentado la crisis de los opiáceos comercializando activamente analgésicos de venta con receta, restando importancia a su naturaleza adictiva y fomentando la prescripción excesiva. Esto también ha provocado una adicción generalizada y muchas sobredosis y muertes, sobre todo entre las poblaciones desfavorecidas. Estas tácticas pecaminosas tienen su origen en el archiengañador, Satanás, que ha perfeccionado su arte y ha conseguido descarriar a millones

de personas. Los creyentes no somos inmunes a sus ataques; no estamos completamente a salvo de sus tentaciones, así que ¿cómo debemos hacer frente a sus ardides y engaños? ¿Cómo podemos vencerlo? ¿Cómo obtenemos la victoria mientras vivimos el gran conflicto? La lección de esta semana se ocupará del poder de la Palabra de Dios para ayudarnos a hacer frente a los ataques de Satanás.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Mateo 4: 1-10.
- ✓ Si no dispones de mucho tiempo, escribe el versículo 4.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esbozo o esquema del capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



9ª SEMANA 2

inTerioriza



La Palabra es verdad

Winston Churchill dijo: «La verdad es irrefutable. La malicia puede atacarla, la ignorancia puede burlarse de ella, pero al final, es lo que es» (*Memoirs of the Second World War*, 1959). La verdad se ha convertido en un término bastante relativo en los últimos años. «Tú tienes tu verdad y yo tengo la mía» es una afirmación según la cual algunos viven, pero es ilógica porque la verdad de una persona a menudo contradice directamente la de la otra. ¿Cómo pueden ser correctas dos afirmaciones contradictorias cuando la verdad es objetiva, universal y absoluta?

Por desgracia, los seres humanos no tenemos acceso a un documento o a una base de datos que proporcione todas las afirmaciones verdaderas que han existido. Debido a esta carencia, hemos necesitado (y deseado) recabar la verdad por nosotros mismos. Este deseo ha llevado al desarrollo de diferentes recursos, como enciclopedias, revistas científicas, periódicos, motores de búsqueda e inteligencia artificial para ayudar a proporcionar una base común de lo que puede aceptarse ampliamente como verdadero. Los seres humanos anhelamos descubrir la verdad.

Desde el punto de vista bíblico, la verdad es lo que Dios es. Él mismo la proclama. Jesús dijo, sencillamente: «Yo soy [...] la verdad» (Juan 14: 6). Como Creador, Dios define la realidad. Todo lo que él dice y hace es perfectamente digno y no contiene contradicciones. Toda la existencia se deriva de lo que él es. «Tu palabra es la verdad» (Juan 17: 17), dice Jesús, y por su verdad y sus palabras que definen la realidad, se crearon todas las cosas.

Cuando Satanás tentó a Jesús en el desierto, no se dirigió al Hijo de Dios con mentiras obvias, sino con preguntas engañosas y pasajes de las Escrituras, o verdades mal aplicadas. Estas tergiversaciones eran intentos de conseguir que Jesús actuara de forma egoísta y pecaminosa: que dudara de su Padre y de su identidad mesiánica. Satanás sabe que, si puede cincelar una grieta en los cimientos de las convicciones y creencias de una persona, puede acceder a su pensamiento y sembrar dudas que se propaguen como la mala hierba, con el objetivo de ahogar la fe y la vida de la víctima.

Cuando Jesús vivía entre nosotros, disponía exactamente de los mismos recursos que nosotros tenemos. Comprendió que, en este planeta

deshecho y confuso, la única seguridad está en la Palabra de Dios: en la verdad. No buscó su identidad en sentimientos u opiniones, sino únicamente en las Escrituras, inspiradas por Dios. Jesús respondió a cada ataque engañoso de Satanás con un: «Escrito está». Cristo ejemplificó el Salmo 119: 11, que dice: «He guardado tus palabras en mi corazón para no pecar contra ti».

En nuestro paso por esta vida, somos constantemente bombardeados con opiniones, afirmaciones y aseveraciones sobre la verdad. Satanás obra arduamente para engañar a todos con sus mentiras, medias verdades y aplicaciones erróneas de la verdad. Su objetivo no es solo hacerte pecar, sino mantenerte confundido en relación con la verdad e impedir que compartas la verdad con los demás. Como sabe que la verdad nos hará libres (ver Juan 8: 32), el enemigo intenta mantenernos en la esclavitud de sus mentiras. Así pues, ¡cuán vital es edificar nuestra vida sobre la verdadera Palabra de Dios, el único fundamento firme! ¡Cuán crucial es probar todo con la Biblia; estar no solo familiarizados con las Escrituras, sino inmersos en ellas! Si lo hacemos, tendremos un poderoso punto de referencia en el que podremos basar nuestras decisiones, así como protección cuando la confusión, la tentación y la mentira irrumpen por nuestras puertas. «Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón» (Jer. 15: 16, RV95).

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cuándo fue la última vez que asimilaste y memorizaste pasajes de las Escrituras?
- ✓ ¿Cuál es la diferencia entre conocer enunciados de la verdad, como los que se encuentran en las Escrituras, y conocer la Verdad, que es Jesús?



9ª SEMANA **3**

inTerpreta



La Palabra tiene poder

La historia registra muchos más idiomas de los que se hablan actualmente. Algunos se han extinguido, mientras que otros han evolucionado o se han fusionado con otras lenguas a lo largo del tiempo. Se calcula que hoy existen unas 7,000 lenguas habladas y entre 4,000 y 5,000 escritas. La Biblia entera se ha traducido a más de 700 idiomas, y partes de ella se han traducido a más de 3,000. Todavía queda mucho por hacer para llevar el poder transformador de la Palabra de Dios a todos los pueblos, tribus y naciones.

No importa en qué lengua se comparta, la Biblia siempre comunicará un mensaje de verdad y transformación a los creyentes guiados por el Espíritu. El poder transformador de la Palabra de Dios se remonta a Génesis 1, donde Dios creó algo de la nada con solo hablar para que existiera. Cuando él habla, los átomos, las moléculas y los elementos surgen y forman estructuras, células y sistemas de materia orgánica e inorgánica. La naturaleza y la ciencia hacen lo que su voz les ordena. La palabra creadora de Dios no se ve disminuida por ningún cambio, ya sea de idioma o de medio (audible o escrita). «Así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy» (Isa. 55: 11).

Las cualidades creativas y transformadoras de las palabras de Dios no se limitan al ámbito físico; también son válidas para la vida espiritual. Sin embargo, como Dios es amor y nunca nos obliga, él respeta nuestras decisiones. Lo que su Palabra puede hacer y hará en nuestra vida depende enteramente de nuestras actitudes y decisiones. Las promesas y los mandatos de Dios solo pueden ser eficaces si elegimos confiar y creer en el Dador de promesas. En resumen, la Palabra de Dios tiene el potencial de inundar nuestra vida de poder y gracia divinos, pero solo se puede «activar» cuando está presente la fe.

Fue la Palabra de Dios (la verdad bíblica) memorizada y asimilada la que desenmascaró los engaños de Satanás cuando tentó a Jesús en el desierto, y fue la Palabra de Dios hablada la que le concedió a Cristo la victoria tanto sobre el tentador como sobre sus tentaciones (es decir, el «escrito está» [Mat. 4: 4, 7, 10, RV95]). Jesús consideraba a la Biblia como la fuente de la verdad. Validó y ejemplificó su poder cuando

camino entre nosotros, utilizándola para guiar su ministerio y triunfar sobre Satanás y sus artimañas. Como creyentes, tenemos acceso a la inspirada, poderosa y veraz Palabra de Dios. Tenemos el privilegio de experimentar el poder creador de Dios obrando en nosotros para nuestra santificación, y de presenciar cómo nos concede la victoria sobre Satanás mientras lidiamos con el gran conflicto que permea nuestras vidas. La Palabra de Dios tiene el poder de crear vida donde solo hay muerte, de dar la victoria donde solo hay derrota. Las promesas de la Biblia están repletas de garantías del poder sanador de Dios en todos los ámbitos de la existencia.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera puedes utilizar la Palabra de Dios para combatir los desafíos y las tentaciones de todos los días?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**

inVestiga



Lucas 4: 1-13

Juan 1: 1-3, 14

Juan 17: 17

Hebreos 4: 12, 15

Salmo 119: 11

Efesios 6: 17

2 Timoteo 3: 16, 17

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Mateo 4: 1-10?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Mateo 4: 1-10.

Escríbelo aquí





La Palabra hecha carne

Cualquiera que haya mantenido una relación romántica a distancia sabe cuán especiales son las cartas escritas a mano que te envía tu pareja, especialmente en esta era digital. Las cartas de amor son pequeñas representaciones físicas de una realidad mayor. Junto con otras formas de comunicación, estas cartas hacen que los momentos de separación sean un poco más llevaderos. Pero, por supuesto, nada es comparable a cuando los dos se reúnen en persona.

La Palabra es la carta de amor de Dios a la humanidad. Las narraciones, las profecías y las instrucciones de la Biblia comunican la esencia y la cualidad más fundamental de Dios: el amor. Es realmente maravilloso que la humanidad haya recibido esta carta de amor, la cual ha hablado a incontables miles de millones de personas a lo largo de los milenios. Dios nos asegura que «toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud» (2 Tim. 3: 16, DHH). Su mano conductora estuvo durante todo el desarrollo de las Escrituras. Podemos confiar en que el proceso de recopilación de los diversos libros bíblicos, así como las palabras que contienen, fueron divinamente orquestados.

Como bien sabemos, Dios fue más allá de todo lo que tenía que hacer, por nosotros. Su deseo de estar con nosotros, expresado repetidamente en su carta de amor, condujo a la manifestación más grandiosa de Dios a la humanidad en toda la historia: Jesús. «Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad» (Juan 1: 14, DHH). La Biblia se escribió para comunicar la Palabra de Dios. Jesús vino para demostrar la Palabra de Dios. Considera los siguientes paralelismos entre la Biblia, la Palabra, y Jesús, la Palabra.

La Biblia, la Palabra:	Jesús, la Palabra:
Es la Palabra escrita de Dios.	Es la Palabra de Dios hecha carne.
Fue escrita en idiomas humanos.	Se hizo humano y vivió como uno de nosotros.
Contiene lenguajes y expresiones que tienen limitaciones humanas.	Tenía un cuerpo humano y experimentaba las limitaciones humanas.

Se escribió durante épocas concretas, en lugares concretos y en diversas circunstancias culturales.	Nació en una época, lugar y circunstancia social concretos.
Fue escrita por seres humanos pero autorizada por el Espíritu, lo que hace que sus palabras sean plenamente humanas y plenamente divinas.	Nació de una mujer humana, pero era el Hijo de Dios, lo que lo hace plenamente humano y plenamente divino.
No solo se deben entender como palabras humanas, sino también como la Palabra de Dios.	No solo se debe entender como el Hijo del hombre, sino también como el Hijo de Dios.

Jesús es la Palabra hecha carne. Experimentó la vida con nosotros, como si fuera uno de nosotros. Comprende la experiencia humana con todos sus dolores, desafíos y problemas. Puede satisfacer perfectamente nuestras necesidades porque sabe exactamente cómo son. Su encarnación nos enseña que Dios es verdaderamente nuestro Emmanuel. ¡Él está con nosotros y es *para* nosotros! Jesús vino a mostrarnos el amor de Dios, tal como se había prometido en su Palabra escrita.

Medita de nuevo en Mateo 4: 1-10 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ Si Jesús es la Palabra hecha carne, ¿cómo influye esto en tu tiempo devocional y en tu forma de abordar el estudio de la Biblia?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



Solo por medio de la Palabra de Dios

«**E**n nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrapar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y recorriendo el terreno que el ser humano debe recorrer, nuestro Señor ha preparado el camino para que venzamos. No es su voluntad que seamos puestos en desventaja en el conflicto con Satanás. No quiere que nos intimiden ni desalienten los asaltos de la serpiente. “Tengan valor —dice—: yo he vencido al mundo” (Juan 16: 33). [...]»

»“Viene el príncipe de este mundo —dice Jesús— y él nada tiene en mí” (Juan 14: 30, RV95). No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. Él no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fue hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección.

»Y Cristo nos ha mostrado cómo puede lograrse esto. ¿Por medio de qué venció él en el conflicto con Satanás? Por la Palabra de Dios. Solo por medio de la Palabra pudo resistir la tentación. “Escrito está”, dijo. Y a nosotros “nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios y escapen de la corrupción que los malos deseos han traído al mundo” (2 Ped. 1: 4). Toda promesa de la Palabra de Dios nos pertenece. Hemos de vivir “de toda palabra que salga de los labios de Dios”. Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra. “He guardado tus palabras en mi corazón —dice el salmista—, para no pecar contra ti”. “Por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor” (Sal. 119: 11; 17: 4, RVA)». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 12, pp. 101, 102



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿De qué manera podemos percibir los engaños de Satanás, sobre todo si están revestidos de un lenguaje bíblico?**
- ☞ **¿Cómo podemos discernir entre la verdad genuina y la falsedad en el mundo actual?**
- ☞ **¿De qué manera se ha distorsionado hoy el concepto de la verdad?**
- ☞ **¿De qué manera has experimentado o visto el poder transformador de la Palabra de Dios, ya sea en tu propia vida o en la de otra persona?**
- ☞ **¿Qué significa para ti que Jesús es la Palabra hecha carne?**
- ☞ **¿Por qué es importante basar nuestra vida en la Palabra de Dios? ¿Cómo se manifiesta esto en la práctica?**
- ☞ **¿De qué manera te ha ayudado Dios a encontrar la victoria cuando has sido tentado?**
- ☞ **¿De qué formas puedes compartir la Palabra de Dios a través de tus redes sociales?**